

Foro Comunicación y Revolución

Miércoles 31 de octubre de 2012

Tema:

Comunicación y Revolución

Fernando Buen Abad

Filósofo Mexicano

Fernando Buen Abad

Nació en México, en 1956. Doctor en Filosofía, máster en Filosofía Política, licenciado en Ciencias de la Comunicación, director de cine egresado de la Universidad de Nueva York, vicerrector de la Universidad Abierta de México, director del Instituto de Investigaciones sobre la Imagen de la Universidad Abierta, docente de grado y postgrado en México, Argentina y Estados Unidos.

Ha sido colaborador editorialista de diversos diarios y suplementos culturales en América Latina. Dirige desde hace 12 años el Laboratorio de Escritura Creativa en México y Argentina. Ha publicado 17 libros (obra literaria, individual y colectiva) en México y Argentina. Ha sido jefe del Departamento de Programas Culturales en XEIPN (canal de televisión del Instituto Politécnico Nacional) en México.

Intervención de Fernando Buen Abad

Hace muy poquitas semanas yo tuve el enorme privilegio de estar en la casa Miraflores, en la casa de Bolívar, esa casa de todo este pueblo, mirando el resultado de la soberanía semiótica de este presidente, de este país encontrándose con el rostro de Simón Bolívar, con un ejercicio de soberanía, de fortaleza científica, de soberanía política, de fortaleza simbólica, ese día el Presidente Chávez mostró el retrato de Simón Bolívar, y yo me tomé el trabajo de escribir algunas líneas sobre la insurgencia semiótica, la insurgencia del sentido que está produciendo Venezuela, la producción de sentido fenomenal que surge todos los días en este país, y ese día decía yo, hay, debe haber conciencia de que el retrato de Simón Bolívar que vimos en Miraflores y que ahora vemos por todos lados, ese retrato también aparece en la huella digital de cada uno de ustedes. Allí está, allí anda la espada de Bolívar en ese dedo que no llegó a... mundial para llamar a votar a todo el mundo por ganar las elecciones de Venezuela el día 16 de diciembre con Chávez al frente y con todos los hombres que Chávez designe para cumplir las tareas de la Revolución; con unidad, con disciplina y con claridad política, porque no hay tiempo que perder porque los peligros son muchísimos.

Camaradas, se vive en un planeta en condiciones de guerra mediática desbordada. Venezuela está bajo la mira de los cañones, de la ofensiva mediática de todas las oligarquías de todo el mundo. Venezuela está ahí, siendo apuntada por las canalladas mediáticas de Miami, del Grupo Prisa de España, del Clarín de Argentina, del Grupo Globovisión de aquí mismo disparando contra su propio pueblo; de Colombia, de todo el continente se ve la ofensiva mediática. Venezuela está acechada por una ofensiva comunicacional enorme.

Venezuela tiene problemas de bloqueo mediático muy serio, exógenos y endógenos, bloqueos de

comunicación en casa, aquí mismo, entre nosotros mismos, tenemos problemas muy serios que comienzan por ser problemas de la ofensiva oligarca que aquí todavía reina y que aquí todavía quiere hacer de las suyas y que aquí todavía tiene tufos magnicida, que tiene todavía tufos desestabilizador, que aquí todavía anhela golpes de estado. Aquí está, aquí la tenemos metida en la sangre, la tenemos metida en el burocratismo que el propio presidente Chávez ha denunciado una u otra vez, y la tenemos metida en los atrasos comunicacionales que nos han dolido y nos han pesado terriblemente, y que tenemos que vencer ahora mismo. Es un clamor nacional, y tenemos que abrazarlo como nuestro, pero no solamente como de Venezuela, este es un problema continental, nos toca a todos, la lucha camaradas, la lucha contra las oligarquías mediáticas no es un problema solo de Chávez, ni es un problema sólo de Cristina Fernández allá en Argentina, ni es un problema sólo de Evo, ni es un problema solo de Correa ni es un problema sólo de Fidel Castro, es un problema continental, es un problema de seguridad continental y por eso insisto en una cumbre de presidentes en materia de comunicación para discutir todas las asimetrías comunicacionales que venimos arrastrando. Asimetrías terribles, tenemos una asimetría bárbara en materia de tecnología para la comunicación, venimos arrastrando una deuda terrible y transfiriendo brutalidades de presupuestos anuales en materia de adquisición tecnológica; tenemos un atraso brutal en materia de jurisprudencia, de discurso jurídico-político para poder elevar la comunicación a rango de derechos humanos para que nunca más se vuelva mercancía beneficiaria de unos cuantos mafiosos.

Nos urge, camaradas, las escuelas de cuadros en materia de comunicación, nos urge la formación de las nuevas generaciones en materia de comunicación, nos urge camarada enfrentar de una vez y por todas el problema de las agendas; que nunca más la agenda nos la impongan ellos, camaradas, urge las prédicas de contenidos, que nos surgen a todos.

Nos hace falta definir el problema concreto en materia comunicacional. Ser capaces de hacer una definición exacta, precisas, científica, de exactamente contra qué vamos a pelear todos juntos si tenemos la capacidad de llamarnos a la unidad, a construir un frente de todos nosotros para luchar juntos en esta batalla que es no solamente urgente, no solamente necesaria sino que es absolutamente indispensable.

Cuánto del proyecto autocrítico que se nos están exigiendo estos minutos a cada uno de nosotros de verdad se va a convertir en cada uno de nosotros en un esfuerzo supremo por mejorar la calidad de la formación teórica, la calidad de la formación práctica; cuánto de todo esto podemos convertir si nos proponemos la unidad, si nos proponemos trabajar en conjunto, si nos proponemos ser una sola fuerza única de lucha, para cargar juntos el peso de la tarea revolucionaria en materia de comunicación, eso no puede ser tarea de un solo hombre, por más que ese hombre sea como es, titánico como Hugo Chávez. Esa no puede ser tarea de él solito, por más que está sano, está firme, está claro y está imbatible. Ese hombre necesita a todos unidos, para esa batalla porque solito no es posible.

Y la pregunta profunda camaradas es, ya hicimos cuentas, verdad, verdad; hicimos cuentas claras, sinceras, de espejo a los ojos, al corazón de cuántas deficiencias tenemos para dar esa batalla. Se trata de una guerra camaradas, esta es una guerra mediática mundial. Hemos estado en cuántos foros discutiendo terrorismo mediático, discutiendo situación de guerra de IV generación, discutiendo las amenazas una y otra vez y todavía hoy presentamos deficiencias y asimetrías y debilidades muy grandes todos nosotros, todos, de todo calibre.

Voy a dar un ejemplo brevísimo, no tengo mucho tiempo, pero voy a dar un ejemplo a ver si sintetizo en ese lo que creo que tendríamos que hacer a esta hora para derrotar a la ideología de la clase dominante que tenemos todos penetrado en el fondo del corazón cada uno de nosotros.

El pensamiento de la clase dominante, el néctar de la burguesía, el discreto encanto de esa burguesía

que don Luis Buñuel también retrató y también dijo, allí anda flotando en todos nosotros, en nuestros hábitos, en nuestras costumbres, en nuestros gustos, en lo que sabemos y en lo que ni imaginamos, allá anda dando la vuelta, semejante problema que tenemos que resolver, y verdad que tenemos que hacer un ejercicio de sinceramiento profundo todos nosotros. Les voy a contar una cosita, chisme por cierto. Asumo la responsabilidad de que los protagonistas no me han autorizado para contarlos pero voy a contarlos con el permiso de ustedes.

El día 7 de octubre estuve el enorme privilegio de venir para acá, de poder caminar las calles de Antímano, andaba allá mirando a nuestros cuadros organizados, moviditos, triunfadores. Qué rico se siente ver a ese pueblo organizado. Qué maravilloso mirarlos correr con las motos auxiliando a las personas para que pudieran venir a votar. Qué maravilloso sentir el perfume de la democracia y de la lucha revolucionaria hombro con hombro en esas calles en el 23 de enero donde fui también a mirar cómo se ve y cómo se siente allí, profunda, la lucha comunicacional cara a cara, puerta a puerta. A la hora de ayudar a todos para que todos fueran a votar. Qué día magnífico.

Y luego fui a cumplir con mi tarea que me asumí yo también, de patrullero, de ir a hacer mi guardia que me tocaba allá en la radio de la Asamblea Nacional, y a cumplir mis horas como me tocaba. Entonces fui y me encontré el regalo maravilloso de compartir unas horas con Cristina González, homenaje de mi corazón siempre Cristina. A tu obra y a tu ejemplo.

Ahí estábamos en la lucha con el micrófono y todo y por ahí a las cinco y media de la tarde llegó un comunicado de prensa, del Plan República, decía más o menos textual: las casillas de votación permanecerán abiertas hasta que el último venezolano haya emitido su voto. Garantizamos que estará abierto, no se crean que se va a cerrar a las seis, como había un rumor que estaban allí operando, va a estar abierto y garantizaremos que hasta el último tendrá salvaguardado su derecho al voto. Se leyó el comunicado y seguimos conversando. Y yo me permití interrumpir a mi querido camarada Iván Padilla, que estaba conduciendo ese momento de la guardia, y le dije: Ya te fijaste Iván, se lo dije al aire, mira qué irrespetuoso, tu te acuerdas Cristina, le dije: Iván, ¿ya te diste cuenta de lo que pasó? Fíjate no más, fijate nada más, voy a hacer voces y de suspenso. Voz comunicacional de suspenso: ¿qué crees que pasó? Leímos, fijate si no todo un continente alguna vez soñó y son muertos y son heridos, y son desaparecidos en todo el Continente soñando que un día tuviéramos la salvaguarda de nuestro ejército popular revolucionario cuidando la fiesta democrática de los pueblos. ¿Es cierto o no?

Lo soñaban las generaciones en Chile camaradas. Lo soñaron camaradas, queridos camaradas, en México, nuestros hermanos en Argentina desaparecidos, un día soñaron nuestros muertos de nuestras luchas de los nuestros, soñaron con ver un día que la experiencia democrática y revolucionaria de un pueblo se respetara a toda costa incluso, con la presencia de su ejército solidario con la fiesta democrática. Lo vimos ese día. Y un militar, Willmar, querido, no que estaba en ese día en el Plan de la Patria dijo eso ¿no? hasta el último venezolano, vote por quien vote, tendrá garantizado su derecho a ejercer su voto, a la hora que sea estaremos nosotros a salvaguardar la participación democrática de ese venezolano.

Lo han querido generaciones y más generaciones en este Continente, a nosotros nos toca verlo. Lo vimos, lo vimos el 7 de octubre todos, porque cualquiera que hubiera ido a mirar una y otra como me tocó la suerte de ir a varias casillas a ver, estaban nuestros soldados democráticos, revolucionarios y bolivarianos firmes, cariñosos, sonrientes, regalándonos agua, una silla, una sombra para poder votar todos de la mejor manera posible.

Lo soñaron nuestros camaradas, y entonces ese día, en la radio de la Asamblea se leyó como un comunicado, y yo le decía: fijate el error que cometemos a veces de no saber relatar, de no haber hecho la ruptura lógica y epistemológica que tenemos que hacer todos para saber contar la historia

que nos toca ver porque es una responsabilidad histórica, nos toca ver lo que otros no pudieron ver y esa es una responsabilidad política camaradas. Y tenemos que asumir, desde el punto de vista de la comunicación, la tarea fundamental de saber contar las cosas maravillosas que están ocurriendo porque nos acostumbramos a lo maravilloso y todavía no hacemos el esfuerzo psicológico, epistemológico, estético, artístico, lingüístico, poético, literario, filosófico, de romper con la lógica narrativa que nos ha impuesto un sistema perverso. Y hablamos como ellos quieren que hablemos, y perdimos, hasta nos han empobrecido el vocabulario porque ellos quieren que tengamos vocabularios pobres, y estilos pobres, y estilos tontos, y estilos estereotipados, y hay que hacer una revolución ética, estética y política.

No sigamos contando la historia como ellos quieren, no caigamos en la trampa tonta que ellos quieren que todos los días nos sacrifique el discurso nuestro. Está naciendo aquí, de la lluvia se está haciendo socialismo camaradas, de las grandes tormentas surgió el proyecto vivienda, maravilloso, debería ganarse, si el mundo estuviera patas arriba se merecería solamente por el proyecto de la Misión Vivienda, el Premio Nobel de la Paz, este país inmediatamente.

Si no estuviera patas pa' arriba el mundo como dice mi hermano querido Galeano, si la cosa no estuviera tan chueca, tan torcida y tan desastrosa, como nos la han dejado este terrible sistema capitalista, seríamos capaces de decirnos a la cara, aquí hay un triunfo maravilloso que puede verse disfrazado de casas, de centros de diagnóstico integral, de escuelas para todos los niños, de Misión Vivienda, de Misión José Gregorio Hernández, como se llame, aquí lo que se ha ganado es la dignidad de este pueblo que hoy amo con una fortaleza política que nadie tiene en todo el continente.

Es esa la gran revolución comunicacional de un pueblo que esa noche de abril salió y dijo: ¡No! Chávez no renunció, Chávez es nuestro y lo queremos de vuelta a obedecer el mandato democrático de este pueblo. Esta es una revolución comunicacional, la vives por donde la vives. Es esa la fuente nutricia para ustedes y para nosotros camaradas. Para ustedes y para todos nosotros, me urge mandarles este mensaje urgente a Venezuela, me urge decírselos al corazón, si quieren traigo mariachis en la próxima vez, y les canto serenatas, camaradas por favor, por favor camaradas, que no se nos invisibilice la riqueza de esta gran importante lucha que se ha venido desarrollando aquí. Ah claro que no es perfecta. Por supuesto. Ah claro que hay meteduras de patas por todos lados. Por supuesto y ¿quién dijo que era perfecta? Ah, claro que hay deficiencias, y hay debilidades y hay asimetrías ¡por supuesto! Pero un revolucionario que asume la autocritica llega temprano y lleva la autocritica y saca el boleto número uno, porque es la obligación de un revolucionario. Bendita la hora que el revolucionario nunca está satisfecho con lo que está haciendo. La Revolución es permanente, lo es camaradas.

Es la hora pues en que me parece que la tarea de revisión comunicacional tiene que pasar por dos condiciones, propongo y ya me callo la boca porque estoy abusando del micrófono, propongo concretamente que nos quede claro que la gran guerra comunicacional es contra la ideología de la clase dominante; que la etapa es una etapa de lucha ideológica. Que lo ha dicho Chávez hasta el cansancio camaradas, podríamos cambiar todas las estructuras, todas, cambiar todo el Minci, cambiar todo PDVSA, cambiar CANTV, cambiar todas las estructuras mañana, si fuera ese el capricho, si no cambiamos las ideas, dice Chávez siempre, no cambiamos nada.

Hay un problema central que es la Revolución en el campo de las ideas, la batalla de las ideas. No es una frase, es una tarea política de fondo, metodológica, científica, epistemológica, hay que comprometerse seriamente con eso camaradas, propongo que no nos perdamos el objetivo, que nuestra lucha es emancipatoria, y es lucha contra la ideología de la clase dominante para reivindicar las ideas nuestras, las ideas nuevas, el programa de la patria camaradas: cinco objetivos históricos, no hay pierde, no hay equivocación, no hay manera de salirse del renglón, hay un mandato

histórico; cinco objetivos históricos no están de adorno ¿eh? Están ahí para ser mejorados, para ser superados, pero son nuestra referencia.

Propongo camaradas, poquito tiempo para propuestas, propongo: hagamos un pacto, renovado, político, profundo, de alianza, de unidad y de lucha conjunta contra esa ideología de la clase dominante y para que entre todos derrotemos cualquier cosa que frene el cumplimiento de los cinco objetivos históricos de la patria. Que cualquier cosa que quiera frenar el cumplimiento de esos cinco objetivos históricos sea objeto de una gran batalla de todos nosotros, en donde estemos, con el twitter, con el facebook, con el mail, con el teléfono, con la palabra, en la calle, en la plaza, en la televisión, en donde estemos, no hay manera de perderse, tenemos la oportunidad histórica de agarrarnos de un documento que es de todos, que es documento de la patria.

Yo me sospecho, corríjanme si me equivoco por favor, profesor Hernández, un abrazo enorme siempre, corríjanme por favor, si me equivoco, cuando el hombre que escribió el documento de la patria amigo querido, hermano entrañable, líder también de nosotros, presidente también nuestro, cuando ese hombre escribió el documento de la patria, y puso patria, la palabra patria, estoy seguro que no estaba pensando solamente en Venezuela, ahorita mismo oyendo a Alí, ya sabemos que la palabra Patria significa humanidad. Así que todos estamos metidos en ese documento, todos, todos camaradas.

Es la gran ventana pues, es el documento para que acordemos todos, para que todos, movimientos alternativos y comunitarios en materia de comunicación, para que todos medios y sistemas de comunicación, de estado, democrático, en donde esté, en cualquier lugar del continente abracemos ese documento como el documento vanguardia, para todos nosotros. No hay manera de perderse y cumplamos, termino con eso, cumplamos con esa... párrafo chiquito que está en el documento, apenas comienza uno la lectura, una abre el documento de la patria así, como quien abre una ventana, una ventanota, se mira al futuro, tú ves el documento de la patria y se asoma uno a ver el futuro, se asoma así para allá y se ve el proyecto agrícola, y te asomas para acá y se ve el proyecto económico, dejar de depender solamente del petróleo y la economía para crecer, la educación y la tecnología, en las artes, en la comunicación, ahí se ve, uno abre la ventanota y se ve el futuro.

Bueno, apenas sale uno de paseo en ese futuro, en ese paisaje hermoso del documento de la patria, en las primeras veredas que uno camina dice ahí una cosa hermosa, con eso termino, estamos obligados, dice la palabra “obligados” o sea, no es a ver si tienes un tiempo mañana y nos vemos por la tarde o ay si te dan ganas lo hacemos, no, no, no, dice ¡Estamos obligados a cruzar la barrera del no retorno! Dice ahí, clarito, todos, todos. Este país cruzó una barrera del no retorno, el pasado día 7 de octubre, ocho millones y esos que más, cuatrocientos mil, son la iluminación de siete mil millones en el planeta camaradas, son la luz de un proyecto revolucionario para un mundo, ocho millones, moral y luces, ocho millones misión sonrisa, ocho millones misión barrio adentro, ocho millones satélite Miranda, satélite Simón Bolívar, ocho millones CANTV, ocho millones PDVSA, ocho millones cada uno de ustedes, ocho millones hermanos, ocho millones y muchos más. Vamos a fijar un punto de barrera de no retorno, ahora mismo, en hombros de mi hermano querido amigo Villegas, caray, en hombros tuyos hay un peso espantoso, terriblemente complicado. A ratos dije no sé si felicitarlo o compadecerlo, hermano querido....

Hemos tenido muchas mesas de discusión, de debates, de controversias en varias ocasiones, referencias televisivas juntos. Un día se le ocurrió decirme: vamos a presentar en un programa que sea muy de mañana en el canal 8,1 una de las tesis mías, cuestionando al chavo del 8, una semiótica que hice del Chavo del 8. Y entonces hicimos todo el esfuerzo de mostrarlo, de análisis, todo un lío muy interesante, luego les cuento el chisme, me decía, una cosa si se, pues, una cosa si se como tiene que ser el Ministerio de Comunicación e Información para toda la reingeniería que necesita, para toda la reingeniería comunicacional que hay que hacer para cumplir con lo que el presidente

dijo, un verdadero profundo sincero, claro, sistema de medios de verdad, verdad, que funcione, ¿Cómo le vamos a hacer? ¿cómo tiene que ser ese Minci de aquí a más, tomando en cuenta la circunstancia histórica de ahora, lo que la circunstancia histórica demanda hoy, el problema comunicacional que tenemos ahora, y lo que tenemos que planificar, pla ni fi car. Palabra por lo demás, enamoradora, comprometedora, hermosa.

¿Cómo tiene que ser? Yo le dije, no sé, le contesté como Lenin, lo que si sé es cómo no queremos que sea. Y entonces en eso si me comprometí. Un abrazo hermano siempre. Viva Venezuela.